

BIBLIOTECA DE CONOCIMIENTO DE TRADING

El Tiempo como Variable

Trading Profesional



Trading Papers

El Tiempo como Variable

Definir, probar y operar una ventana de sesión

Publicado por **Trading Papers**

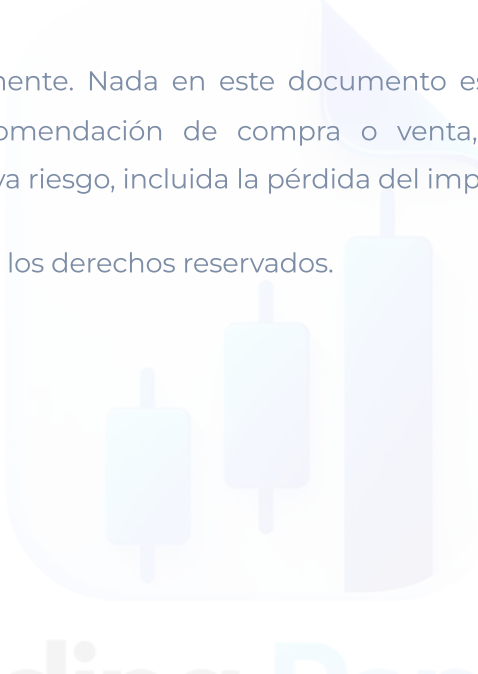
Colección **La biblioteca de conocimiento de trading**

Edición **Primera edición · 2026-08-26**

Formato **A4 · digital**

Contenido educativo únicamente. Nada en este documento es asesoramiento financiero, ninguna parte es una recomendación de compra o venta, y no sabe nada de tus circunstancias. Operar conlleva riesgo, incluida la pérdida del importe invertido.

© 2026 Trading Papers. Todos los derechos reservados.



Trading Papers

Índice

01	Qué añade este documento	4
02	Términos, dichos con precisión	5
03	Por qué la ventana es la unidad comprobable	6
04	Nombrar el reloj	8
05	Qué puede afirmar una ventana	9
06	El protocolo	11
07	Dividir los datos	12
08	Cómo desaparecen las ventajas horarias	13
09	Lo que cuesta la hora	15
10	Ejecutar dentro de una ventana validada	17
11	Una ventana, validada	18
12	Los límites	19
13	Glosario	21

01

Qué añade este documento

Operar con el Reloj sostenía que la hora cambia la distribución de lo que ocurre a continuación. Eso es una afirmación sobre el mercado. Este documento trata de qué puedes hacer con ella: cómo enunciar una regla horaria con precisión suficiente para probarla, cómo probarla sin descubrir una ventaja que solo existe en la muestra que usaste para encontrarla, y cómo ejecutar dentro de ella una vez sobrevive.

La distinción importa porque creer lo primero es casi gratis y equivocarse en lo segundo es caro. Casi todo operador acepta que unas horas son mejores que otras. Muy pocos pueden decir qué horas, en qué instrumento, medidas cómo, sobre qué periodo y con qué confianza, y en el hueco entre esos dos estados se pierde casi todo el dinero.



El horizonte decide cuánto de este documento te aplica. O queda fijado antes de entrar o no queda fijado en absoluto, y la casilla inferior derecha es donde se desperdicia en silencio casi toda la investigación horaria.

Una nota sobre lo que se afirma. Nada de esto es un sistema propietario ni es exclusivo de esta biblioteca: las sesiones son conocimiento público y las cautelas estadísticas son práctica corriente tomada del trabajo empírico ordinario. Lo que este documento ofrece es una manera de juntarlas que resulte lo bastante precisa como para discutirla.

02

Términos, dichos con precisión

Casi todos los desacuerdos sobre operar por sesiones son desacuerdos sobre palabras. Cuatro definiciones, usadas de forma constante en el resto del documento:

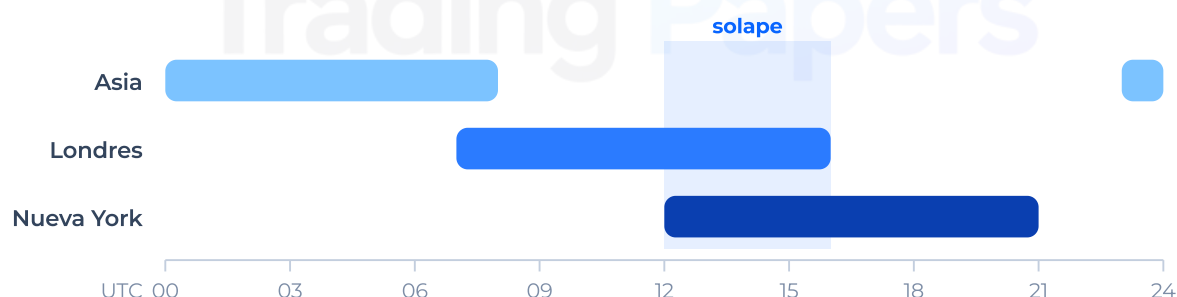
Horizonte

La vida prevista de una posición, decidida antes de entrar. Intradía significa que la posición se cierra dentro de la jornada; varios días, que no. El límite no es cuestión de estilo: determina qué estadísticas aplican a la operación, porque una posición mantenida más allá de su horizonte previsto está siendo gestionada por una regla que nunca probaste.

El modo de fallo aquí es silencioso. Una operación abierta como intradía y dejada abierta porque cerrarla realizaría una pérdida se ha convertido en una operación de varios días por omisión y no por decisión. La posición es la misma; el plan que la gobernaba ya no existe.

Punto temporal

Un instante único con una causa conocida: la apertura de una sesión, una publicación programada, un fixing, una liquidación. Los puntos temporales son precisos y a menudo relevantes, pero como unidad de análisis son débiles: cada uno produce una sola observación al día, que es una forma lenta de acumular evidencia.



Las tres sesiones sobre un único eje de veinticuatro horas, en UTC. Los límites son convencionales, no exactos, y la banda sombreada es el solape de Londres y Nueva York. Todo este documento es un intento de decir algo medible sobre esta imagen.

Ventana temporal

Un intervalo acotado, definido en un reloj nombrado, sobre el cual se afirma que una propiedad medible del precio es estable. «07:00–09:00 UTC» es una ventana. «La apertura de Londres» no lo es hasta que digas cuándo empieza, cuándo acaba y en qué reloj.

Sesión

La jornada laboral de un centro financiero, que es la causa subyacente de casi todas las ventanas que merecen la pena. La sesión es por qué existe una ventana; la ventana es la parte que puedes medir.



Esquema, y la primera salida del protocolo de la sección 07. Esta es la forma que suele tomar un par de divisas líquido en UTC; tu instrumento tendrá la suya, y calcularla es el punto en que este documento deja de ser lectura.

03

Por qué la ventana es la unidad comprobable

El argumento a favor de las ventanas frente a los puntos es estadístico y no estético, y vale la pena desarrollarlo porque además te dice cuánto debería durar una ventana.

Un punto temporal te da una observación por sesión. Dos años de datos son unas quinientas observaciones, que parecen muchas hasta que las separas por dirección, por día de la semana o por si el día anterior tuvo tendencia; después, cualquier subgrupo que de verdad

te importe tiene unas pocas decenas de casos y un intervalo de confianza por el que cabe un camión.

Una ventana te da una distribución. Sobre los mismos dos años, una ventana de dos horas contiene no un número al día sino un rango, un recorrido, una excursión máxima en cada dirección y una relación con los niveles de alrededor. Puedes preguntar con qué frecuencia se expandió más allá del rango del día anterior, con qué frecuencia sus primeros treinta minutos contuvieron su extremo, o cómo cambió su comportamiento tras un día de tendencia. Cada una de esas es una afirmación comprobable construida con los mismos datos.

Unidad	Observaciones en dos años	Qué te da cada una
Un punto temporal	unas 500	un número: el movimiento en ese instante
Una ventana de dos horas	unas 500	un rango, un recorrido, un extremo y una relación con los niveles
Punto, por día de la semana	unas 100 cada uno	un intervalo de confianza inservible
Ventana, por día de la semana	unas 100 cada uno	aún una distribución en cada subgrupo

Por qué la ventana y no el instante. Los mismos dos años de datos dan cantidades de evidencia muy distintas según la unidad que elijas, y la diferencia no es marginal.

Hay una segunda razón, más sutil. Un punto temporal es exactamente el tipo de variable que invita al sobreajuste: con veinticuatro horas y unos pocos años de datos, algún minuto concreto parecerá extraordinario solo por azar. Una ventana es más difícil de ajustar al ruido porque agrega, y cuando muestra un efecto, normalmente puedes nombrar a los participantes que lo causan.

La regla práctica que se sigue: prefiere la ventana más corta que aún contenga actividad suficiente para medir, y sé capaz de explicar quién opera dentro de ella. Una hora que no puedes explicar es una coincidencia esperando a ser descubierta.

04

Nombrar el reloj

Una regla horaria que no nombra su reloj no es una regla. Hay al menos cuatro en juego y no coinciden entre sí, a veces por una hora, a veces dos veces al año.

- UTC: nunca se desplaza, y por eso es la única referencia sensata para investigar.
- Hora local de la bolsa: la que usa el propio mercado y en la que publica su calendario.
- Hora del servidor del bróker: normalmente entre UTC+1 y UTC+3, elegida por comodidad del bróker, y la que muestra tu gráfico.
- Tu hora local: la única que determina si de verdad estarás frente a la pantalla.

Las conversiones son triviales y los errores no. Una sesión de contado que va de 09:30 a 16:00 en Nueva York es 14:30–21:00 UTC en invierno y 13:30–20:00 UTC en verano, y cae en horas distintas del reloj del bróker según en qué servidor estés. Fíjate además en que acaba a las 16:00 locales: una regla que dice «hasta el final del día» y entiende medianoche ha incluido en silencio cuatro horas de otro mercado.

Reloj	¿Se mueve?	Para qué sirve
UTC	nunca	investigación, archivo, todo lo que compares luego
Local de la bolsa	con su horario de verano	leer el calendario que publica el mercado
Servidor del bróker	sí, de forma imprevisible	para nada, pero es lo que muestra tu gráfico
Tu hora local	con tu horario de verano	si de verdad estarás frente a la pantalla

Cuatro relojes, todos en juego a la vez. Cada regla horaria que escribes está expresada en uno de ellos, y una regla que no dice en cuál resulta inservible seis meses después: para ti, no digamos para otro.

El horario de verano merece línea propia porque el hemisferio norte no cambia a la vez. Europa y Estados Unidos se desplazan en fines de semana distintos, lo que deja unas semanas cada primavera y una cada otoño en que la distancia entre Londres y Nueva York está una hora fuera de lo habitual, y la ventana de solape se mueve con ella. Japón no

observa horario de verano en absoluto, así que la sesión asiática deriva respecto a ambas dos veces al año.

Periodo	Qué cambia	Efecto sobre el solape
De mediados a finales de marzo	EE. UU. cambia, Europa aún no	el solape empieza una hora antes
Finales de octubre	Europa cambia, EE. UU. aún no	el solape empieza una hora después
Todo el año	Japón nunca cambia la hora	la sesión asiática se desplaza dos veces

Las semanas de cada año en que la distancia habitual entre los centros es otra. Durante ellas, una regla guardada en hora del bróker cae a una hora de los datos con los que se validó, y los resultados dejan de describir lo mismo sin avisar.

El protocolo es corto: investiga siempre en UTC, anota el desfase del bróker junto a cada resultado, convierte a hora local solo para mostrarlo, y vuelve a verificar la correspondencia después de cada cambio. Un resultado guardado cuyo reloj no consta no es un resultado.

05

Qué puede afirmar una ventana

Antes de probar nada, ten claro qué tipo de afirmación estás haciendo, porque cada una necesita una evidencia distinta y ofrece un valor distinto.

Afirmaciones distribucionales

«El rango medio de esta ventana es mayor que la media del día.» Son las más fáciles de establecer y las más útiles, porque cambian el tamaño de posición y la distancia del stop en vez de la dirección. Además son las más estables entre regímenes.

Afirmaciones estructurales

«El extremo del día se forma dentro de esta ventana más a menudo de lo que predeciría el azar.» Más difíciles, pero comprobables: la hipótesis nula es la proporción del día que ocupa

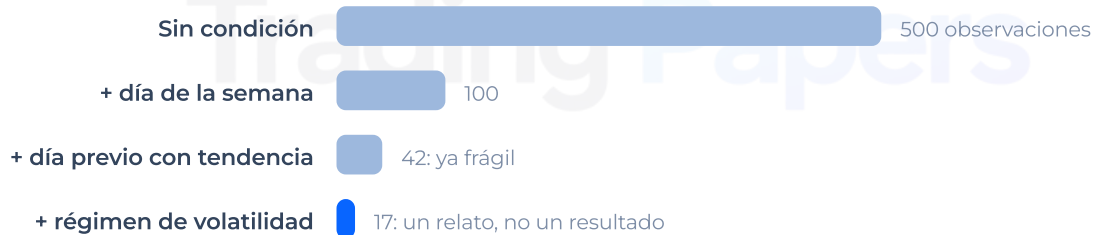
la ventana. Una ventana de dos horas en un mercado de veinticuatro cubre el 8,3% del día; si contiene el máximo o el mínimo diario el 25% de las veces, eso es una concentración real y conviene saberlo.

Afirmación	Ejemplo	Evidencia necesaria	¿Sobrevive fuera de muestra?
Distribucional	el rango de esta ventana es mayor	modesta	casi siempre
Estructural	aquí se forma el extremo del día	moderada	a menudo
Condicional	tras un día de tendencia, retrocede	mucha: la muestra se parte	a veces
Direccional	esta ventana es alcista	muchísima	casi nunca

Los cuatro tipos de afirmación, ordenados por la evidencia que exigen y por lo que valen una vez la tienes. El orden es casi exactamente el inverso de la frecuencia con que se hace cada una.

Afirmaciones condicionales

«Tras un día de tendencia, esta ventana abre con un retroceso.» Aquí vive la mayor parte de las ventajas y también la mayor parte del autoengaño, porque condicionar parte tu muestra y cada condición adicional la vuelve a partir.



Lo que cuesta cada condición añadida. Partiendo de quinientas observaciones, tres condiciones te dejan un subgrupo cuya ventaja aparente no se distingue del azar, y por eso las afirmaciones condicionales son donde vive el autoengaño.

Afirmaciones direccionales

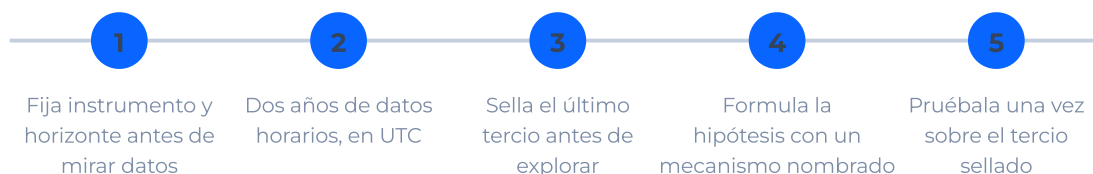
«Esta ventana es alcista.» Trátalas como falsas mientras no se demuestre lo contrario, y espera que no sobrevivan. El tiempo concentra actividad; no elige bando. Una hora que parece direccional dentro de la muestra es, con diferencia, lo más probable de todo este documento que sea ruido.

06

El protocolo

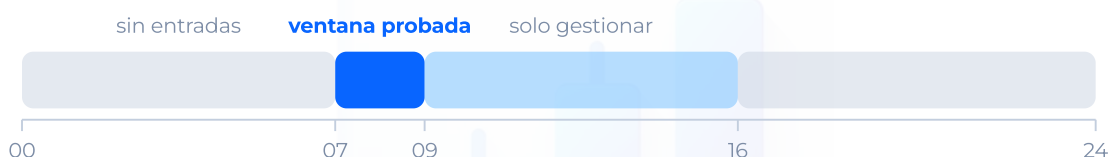
Lo que sigue es un procedimiento, no una estrategia. Produce una ventana que puedes defender, o no produce nada, que también es un resultado.

- Fija primero el instrumento y el horizonte. Una ventana derivada para un instrumento no se transfiere a otro, y una derivada para intradía no dice nada sobre una posición de varios días.
- Toma al menos dos años de datos horarios, en UTC. Tres meses son un régimen disfrazado; un solo año contiene una instancia de cada efecto estacional y no puede distinguirla del ruido.
- Divide los datos antes de mirarlos: los dos primeros tercios para explorar, el último tercio sellado. Nada de lo que encuentres en la primera parte es real hasta que sobreviva a la segunda.
- En el conjunto de exploración calcula, para cada hora: rango medio y mediano, rendimiento absoluto medio, la frecuencia con que la hora contuvo el extremo del día, y la excursión adversa máxima media de una posición abierta al comienzo de esa hora.



El protocolo de la sección 07, comprimido en los cinco pasos sin los cuales no puede ejecutarse. El tercero es el que se salta, y saltárselo es lo que deja sin valor a los otros cuatro.

- Mira el perfil antes de formular una hipótesis. La forma del día para tu instrumento suele ser evidente y suele corresponder a un límite de sesión. Si no es así, desconfía en vez de alegrarte.
- Enuncia la ventana como una hipótesis con mecanismo: qué participantes, por qué esa hora, qué están haciendo. Si no puedes escribir el mecanismo en una frase, has encontrado un patrón y no una causa.
- Pruébala una vez sobre el tercio sellado. Una. Una segunda mirada tras ajustar la ventana es un experimento nuevo y necesita datos nuevos.
- Vuelve a medir dentro de la ventana todo aquello de lo que dependa tu plan: rango medio, porcentaje de aciertos, tiempo medio en operación, excursión adversa. Un stop calibrado con la media del día entero está mal en ambas direcciones: demasiado ajustado para la apertura y demasiado ancho para las horas tranquilas.



Una ventana como límite de decisión y no como preferencia: entradas solo dentro, las posiciones abiertas en ella se gestionan después, y nada nuevo a partir de ahí. Las horas son un ejemplo. Lo que importa es que el límite exista antes de que empiece el día y sea el mismo con el que se midieron tus estadísticas.

07

Dividir los datos

El tercer paso del protocolo carga con todo el peso, y merece sección propia porque es a la vez el paso más barato de ejecutar y el que con más fiabilidad se salta.

Parte	Proporción	Uso permitido	Una vez usada
Exploración	primeros dos tercios	mirar libremente, formular hipótesis	reutilizable
Sellada	último tercio	una prueba de una hipótesis enunciada	gastada, para siempre
Hacia adelante	todo lo posterior a hoy	la única confirmación honesta	se acumula despacio

Cómo se divide el conjunto de datos y qué puede hacer cada parte. La regla que lo hace funcionar es la última columna: una parte usada para lo que no debía no vuelve a ser útil por muy buena que sea la intención después.

La disciplina que exige es inusual: tienes que decidir cómo se usarán los datos antes de haber visto lo que contienen. Eso resulta arbitrario, y ese es exactamente el punto. Cualquier división hecha después de explorar es una división elegida —quizá sin darte cuenta— para contener el resultado que ya habías encontrado.

Lo que hace valioso al tercio sellado es que solo puede gastarse una vez. Una hipótesis que falla allí está terminada; ajustar la ventana y volver a probar sobre los mismos datos no es un segundo intento, sino una forma más lenta del primer error, y que se haga de buena fe no cambia nada de la aritmética.

Cuando una hipótesis falla sobre datos sellados, la respuesta correcta es volver al conjunto de exploración con una idea genuinamente distinta y aceptar que la siguiente prueba tendrá que esperar a datos genuinamente nuevos. Las ventanas son baratas de imaginar y caras de validar, y ese gasto es la razón de que una validada valga algo.

08

Cómo desaparecen las ventajas horarias

Cuatro modos de fallo explican casi toda la investigación horaria que funciona hasta que se opera. Los cuatro parecen diligencia mientras los cometes.

Comparaciones múltiples

Probar veinticuatro horas con el umbral convencional del 5% significa esperar más o menos un resultado espurio por pasada, por pura construcción. Probar veinticuatro horas en cinco instrumentos significa esperar seis. El arreglo no es un umbral más listo: es reservar datos y exigir un mecanismo.

24 horas, 1 activo  ≈ 1 falso positivo por pasada

24 horas, 5 activos  ≈ 6

24 horas, 5 activos, 4 setups  ≈ 24 : uno por hora

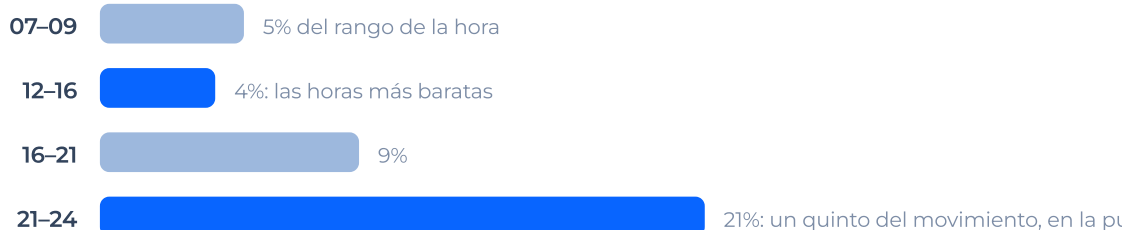
Resultados espurios esperados con el umbral convencional del cinco por ciento, por pura construcción. Nada de esta figura habla de mercados: habla de lo que hace probar muchas cosas a la vez, y de por qué una hora sin explicación debe tratarse como una coincidencia ya encontrada.

Confusión de régimen

Los regímenes de volatilidad persisten durante meses. Una ventana descubierta en un periodo de endurecimiento monetario puede estar describiendo ese periodo y no esa hora. Exigir que el efecto aparezca en al menos dos regímenes visiblemente distintos te cuesta tamaño de muestra y te compra el único tipo de confianza que importa.

Ceguera a los costes

Las ventanas estrechas producen operaciones menos numerosas y más cortas, y el spread y la comisión son un peaje fijo por operación con independencia de su duración. Una regla que reduce a la mitad tu tiempo medio en mercado duplica la parte de tu ventaja bruta que se comen los costes. Peor aún: los spreads son ellos mismos función de la hora, y los más amplios del día están justo donde están los rangos mayores.



Spread como parte del rango mediano de esa misma hora, esquemático. Los spreads más amplios están justo donde están los rangos más amplios, así que ambos se compensan en parte, y las horas tranquilas —que parecen baratas en el gráfico— son las caras.

Supervivencia en tu propio registro

Una ventana que «funciona» en tu diario puede ser una que solo operaste cuando las condiciones parecían favorables. El registro mide entonces tu selectividad y no la hora. Por eso el protocolo de arriba se prueba sobre datos de precio y no sobre tus operaciones ejecutadas.

09

Lo que cuesta la hora

Todos los resultados de este documento se miden en bruto y se operan en neto, y la distancia entre ambos es a su vez función de la hora. No es una corrección de redondeo: en ventanas estrechas es con frecuencia la ventaja entera.

Fallo	Qué es en realidad	El remedio
Comparaciones múltiples	probar hasta que algo pase	reservar datos y exigir mecanismo
Confusión de régimen	describir un periodo, no una hora	exigir dos regímenes visiblemente distintos
Ceguera a los costes	medir en bruto y operar en neto	volver a medir con el spread de esa hora
Sesgo de supervivencia	medir tu selectividad	probar sobre precios, no sobre tus operaciones

Las cuatro maneras en que una ventana validada resulta no haberlo estado. Cada una parece diligencia en su momento y cada una tiene un remedio distinto, y por eso vale la pena nombrarlas por separado.

La tercera fila de esa tabla merece desarrollo. El spread es un peaje por operación y no por hora mantenida, así que una regla que estrecha la ventana y acorta la operación media eleva la parte del beneficio bruto que consumen los costes, aunque nada del mercado haya cambiado. Una ventana que reduce a la mitad tu tiempo en posición ha duplicado tu ratio de costes por construcción.

Y se compone con la hora misma. Los spreads son más amplios donde la liquidez es más fina, es decir, justo en las horas tranquilas que parecen calmadas y operables en el gráfico. La medición correcta no es, por tanto, el spread en puntos sino el spread como parte del rango mediano de esa misma hora, que es la única forma en que los números de horas distintas resultan comparables.

Calcúlalo una vez para tu instrumento, hora a hora, con los datos de tu propio bróker. Cuesta una tarde, zanja qué horas pueden sostener tu método, y es el paso que con más frecuencia se omite entre una ventana validada y una rentable.

10

Ejecutar dentro de una ventana validada

Una ventana probada cambia cuatro cosas concretas. Ninguna de ellas es una señal de entrada.

Fija la distancia esperada. Si se conoce el rango mediano de la ventana, un objetivo más allá de él es una petición de baja probabilidad y un stop muy dentro de él será alcanzado por el ruido ordinario. El tamaño se sigue del mismo número: arriesga una fracción constante del capital y deja que la volatilidad de la ventana determine la posición, y no al revés.

Fija el presupuesto de coste. Conocer el spread típico de esa ventana te dice el movimiento mínimo que puede ser rentable, lo que a su vez te dice si el setup que estás considerando merece tomarse a esa hora.

Fija	A partir de	Qué cambia en el plan
La distancia esperada	el rango mediano de la ventana	objetivos y distancia del stop
El tamaño de posición	la volatilidad de la propia ventana	el riesgo queda constante entre horas
El presupuesto de coste	el spread típico de esa hora	qué setups merecen tomarse
El límite	el final de la ventana	cuándo dejas de abrir posiciones

Para qué sirve realmente una ventana validada. Ninguna de estas cuatro cosas es una señal de entrada, y quien espera una quinta fila espera del marco un trabajo que nunca ha prometido.

Aporta niveles de referencia objetivos y compartidos: el máximo y el mínimo de la propia ventana, los extremos de la sesión anterior, el precio de apertura. No son predicciones. Son las coordenadas que están mirando todos los demás.

Y define cuándo paras. Una ventana es un límite en ambas direcciones: entradas dentro, gestión después, nada nuevo más tarde. Decidir ese límite antes de que empiece el día es todo el asunto: se toma cuando no tienes posición y no tienes nada que justificar.

Lo que una ventana no hace es decirte qué hacer dentro de ella. El tiempo estrecha el campo y mejora las probabilidades asociadas a una decisión tomada por otros motivos; nunca toma la decisión. Un operador con una ventana validada y sin método de entrada ha comprado un mejor asiento en un juego que sigue sin saber jugar.

11

Una ventana, validada

El protocolo resulta más fiable una vez se le ha visto funcionar. Lo que sigue es una única ventana llevada desde un conjunto de datos intacto hasta una regla operable, con el resultado en cada etapa y sin omitir nada, incluida la etapa en que el efecto encogió.

Etapas	Qué se hizo	Resultado
Fijar	par con EUR, horizonte intradía	enunciado antes de abrir ningún dato
Datos	dos años horarios, UTC	sellados los últimos ocho meses
Perfil	rango y frecuencia del extremo por hora	pico claro en 07:00–09:00
Mecanismo	abren las mesas de Londres; se limpia el flujo nocturno	una frase, así que la hipótesis se sostiene
Hipótesis	la ventana contiene el extremo del día	en muestra: 24% frente al 8,3% esperado
Prueba sellada	una prueba, sin ajustes	21%: sobrevive
Costes	spread como parte del rango de esa hora	5%: el método lo supera

Una ventana llevada por todo el protocolo, con el resultado en cada etapa. La hipótesis sobrevivió, por poco, y la última fila es la razón de que fuera operable y no solo cierta.

Dos rasgos de esa tabla son el asunto. La concentración dentro de la muestra fue del 24 por ciento frente a un 8,3 esperado, y la prueba sellada devolvió un 21: menor, como ocurre casi

siempre, y aun así una concentración real. Un efecto que sobrevive fuera de muestra con tamaño reducido es la forma normal de un hallazgo genuino; uno que sobrevive intacto debería inspeccionarse en busca de una fuga entre los dos conjuntos.

El otro rasgo es la última fila. Una afirmación estructural validada no vale nada si el spread de esa hora se come el movimiento que predice, así que la medición de costes es parte de la validación y no un paso posterior. Si esa fila hubiera puesto veinte por ciento en lugar de cinco, el hallazgo habría sido cierto e inoperable, y la respuesta correcta habría sido anotarlo y parar.

Firme	●	el rango de esta ventana supera la media del día
Firme	●	tamaño y stop se calculan con ella, no con el día
Sostenido	●	el extremo del día se forma aquí más de lo que predice el azar
Débil	●	tras un día de tendencia abre con retroceso: muestra escasa
Nada	●	la ventana es alcista: nunca probado, nunca afirmado

Lo que la ventana superviviente puede afirmar ahora, en orden decreciente de confianza. Nada de esta escalera es una entrada, y el peldaño de abajo es el que con más frecuencia asciende al primer puesto por lectura interesada.

Lo que la ventana autoriza ahora está en esa escalera, y la disciplina consiste en operar solo los peldaños que de verdad se probaron. La afirmación condicional de abajo era interesante y su muestra era demasiado pequeña; dejarla ahí, sin ascender, es la diferencia entre un marco y un relato.

12

Los límites

Tres límites son estructurales y no accidentales, y un marco que los esconde se está vendiendo en vez de explicarse.

Primero, las ventanas caducan. Existen porque hay participantes concretos activos a horas concretas, y los participantes cambian: abren mercados, se retiran algoritmos, un banco

central mueve la hora de su anuncio. Una ventana es una medición con fecha de caducidad, y volver a probarla cada año es mantenimiento y no desconfianza.

Causa	Qué cambia	Señal de que ha pasado
Un mercado cambia su horario	los participantes llegan en otro momento	el pico se desplaza una hora
Se mueve la hora de un anuncio	el punto temporal del día se traslada	la hora antigua se queda muda
Cambia el régimen de volatilidad	el rango se comprime en todas partes	todas las horas encogen a la vez
Tu bróker cambia la hora del servidor	nada real	todo parece moverse a la vez

Por qué deja de funcionar una ventana que funcionaba. Solo la última fila es un error; las demás son el mercado cambiando quién está dentro, que es justo lo que la ventana medía desde el principio.

Segundo, el efecto está condicionado por la liquidez y no por el reloj en sí. En un festivo, en una crisis o el día de un anuncio no programado, la hora no te dice nada porque la población que describe no está ahí. El reloj es un sustituto de quién está presente; cuando el sustituto se rompe, se rompe todo lo construido sobre él.

Tercero, y lo más ignorado: la mayor variable horaria de casi todos los registros de operativa es el propio operador. Las pérdidas se concentran en horas identificables: al final de una sesión, después de una pérdida, en la última hora antes de una parada prevista. Ese efecto suele ser mayor que cualquier efecto de mercado de este documento, no exige licencia de datos para medirlo, y es el único enteramente bajo tu control.

Primera hora  el plan intacto

Media sesión  estable

Después de una pérdida  el tamaño sube, las reglas se aflojan

Última hora  recuperar el día

Esquema del efecto que este documento no puede medir por ti y que suele ser el mayor del registro: dónde se concentran tus propias pérdidas. Medirlo no cuesta nada y es la única variable de aquí enteramente bajo tu control.

Contenido educativo únicamente. Nada en este documento es asesoramiento financiero y ninguna parte es una recomendación de compra o venta.

13

Glosario

El vocabulario de este documento, reunido. Cada término se usa en un solo sentido a lo largo del texto, y donde el uso corriente lo discute, la lectura estrecha es la que se pretende.

Trading Papers

Término	Tal como se usa aquí
Excursión adversa	lo más lejos que va una posición en tu contra antes de cerrarse.
Afirmación condicional	la que solo se sostiene si se cumple una condición enunciada.
Horizonte	la vida prevista de una posición, fijada antes de entrar.
Fuera de muestra	datos apartados durante la exploración y usados una sola vez.
Solape	horas en que dos sesiones grandes están abiertas a la vez.
Régimen	un estado persistente del mercado, de semanas a meses.
Punto temporal	un instante único con una causa conocida.
Ventana temporal	un intervalo acotado, en un reloj nombrado, con una propiedad estable.

Los términos usados en un sentido fijo a lo largo del documento. Donde el sector emplea alguno con laxitud, aquí vale la definición más estrecha.

Un término merece una nota más larga de lo que permite una fila. «Fuera de muestra» no es una propiedad de los datos: es una propiedad de cómo se usaron. Un tercio sellado que ha sido mirado, aunque sea una vez, aunque sea brevemente, aunque fuera para otra pregunta, ya no está fuera de muestra, y ningún cuidado posterior lo restituye. Es la única regla del documento de la que no se puede volver una vez rota, y por eso se enuncia dos veces.

Trading Papers